

internacionales (Convención de Ginebra) y normas de la Unión en aquellos países en los que posee más poder negociador.

El último de los sectores estudiados en esta obra es la promoción del modelo europeo como buen gobierno. Buen gobierno como un poder normativo, un cuerpo de valores, de “buenas prácticas” vinculado al concepto de seguridad, lo que constituye su imagen internacional. La UE, apoyándose en este marco normativo, hace referencia y promociona el buen gobierno en la relación con sus vecinos del sur y del este.

En lo referente a la protección y promoción de la libertad de expresión y de la libertad de asociación en las dos zonas de estudio, la restricción va en aumento siendo preocupante la falta de respuesta por parte de la Unión a través de la promoción vaga de normas internacionales y la cooperación bilateral. En cuanto a la corrupción la UE se ha servido de las normas internacionales existentes para la promoción de buenas prácticas en los países de su vecindad por la dificultad que encuentra de articular un corpus normativo común en esta materia por las reticencias de los estados miembros. En el apartado de las garantías la UE se decanta por la convergencia hacia normas internacionales para concretar sus propias demandas dado que la legalización de esta materia es escasa a nivel comunitario y la cuestión es especialmente sensible para países vecinos. Así pues el impacto de la política de buen gobierno es limitado dado que la UE opta por demandas poco específicas y acompañadas de pocos incentivos.

A modo de conclusión la UE adopta diferentes tipos de convergencia en el marco relacional que establece con sus países vecinos. Entre ellas, debido a su poder negociador y a la percepción de legitimidad que ofrece, la convergencia hacia normas europeas es la más exigente pero la que menos se realiza, siendo la convergencia hacia normas internacionales las que tienen más posibilidades de éxito en relación con su objetivo de impulsar el multilateralismo a escala global. Sin olvidar el uso de la negociación de normas bilaterales cuando no hay otra opción mejor. Esta variabilidad en las políticas europeas, la triple convergencia, no es producto de una política exterior incoherente o plagada de contradicciones, sino más bien, forma parte del proceso que se establecen en las relaciones internacionales entre los distintos agentes y la UE no aparece como un claro “hegemon normativo regional”

**Dean, John W; Goldwater Jr, Barry M, *Pure Goldwater*. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008, 416 pp.**

Por Waldemar Dalenogare Neto  
(Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil)

Barry Goldwater foi um dos políticos mais controversos do século XX nos Estados Unidos da América. Goldwater gostava de criar polêmicas e adorava manter sua posição de destaque perante temas controversos. *Pure Goldwater* é um livro diferente de todos os outros que foram publicados sobre o ex-senador do Arizona. A proposta dos autores não é estudar o personagem político de Goldwater, mas sim analisar uma série de eventos através de anotações feitas pelo próprio Barry.

Após o nascimento de Barry Jr, que participa da autoria do livro, Barry Goldwater começou a registrar todos os eventos que ele considerava de certa notoriedade em uma espécie de diário que cobre tópicos que vão desde seu serviço militar até sua vida cotidiana nas ruas de Arizona. Estes relatos são a base para o livro. O trabalho dos autores foi de realizar o recorte de eventos relevantes para entrar no livro, além de corrigir a escrita de Goldwater, cheia de erros por conta de sua precária máquina de escrever. No meio das anotações mais pessoais, os autores preocupam-se em adicionar uma série de notas explicativas. Aqueles que procuram uma fonte de estudo sobre as campanhas políticas de Goldwater - principalmente sobre a controversa campanha presidencial de 1964 contra o então presidente Lyndon Baines Johnson - podem se decepcionar. Goldwater escreveu pouco sobre suas candidaturas. Por outro lado, é possível analisar com uma riqueza de detalhes a relação de Barry com Richard Nixon antes e depois do caso Watergate, bem como suas opiniões sobre os governos de Dwight Eisenhower e Gerald Ford. Dentre vários trechos de diálogos expostos no livro, o que mais chama a atenção é a defesa de Barry Goldwater, no processo *Goldwater v. Ginzburg*. Durante a campanha de 1964, o político do Arizona foi considerado inapto para concorrer a presidência por mais de mil psiquiatras, apesar de nenhum deste ter feito uma análise pessoal em Goldwater.

A publicação desta polêmica reportagem, publicada por Ralph Ginzburg, causou a ira de Barry, que decidiu entrar com processo na

Suprema Corte dos Estados Unidos para limpar sua imagem, mesmo sendo pressionado pelo Partido Republicano para evitar maiores tumultos. Mas Barry manteve o processo até obter a vitória. Tudo é documentado no livro.

*Pure Goldwater* também registra a grande amizade de Barry com John McCain, que ocuparia sua vaga para o senado de Arizona após sua aposentadoria. Nos capítulos finais, os autores publicam uma série de cartas escritas por Goldwater sobre eventos internacionais. A parte final do livro traz uma série de homenagens ao político Goldwater e finaliza com uma frase da aparição mais marcante de Goldwater: quando perguntado em um programa da *Cable News Network* (CNN) como que Goldwater queria ser lembrado, o político respondeu: “Um homem honesto que tentou fazer tudo que era possível”.

**Judt, Tony, *Algo va mal*. Taurus, Madrid, 2011, 220 pp.**

Por Pedro de los Santos López  
(Universidad de Cádiz)

En la actualidad, tras el declive sufrido por la socialdemocracia durante las 3 últimas décadas, ésta parece hallarse perdida frente a la hegemonía del pensamiento liberal de última generación, que está minando progresivamente las bases de los Estados del Bienestar. Y es que estas teorías han conseguido inducir en las mentalidades la idea del mal uso de lo público, su ineficacia y alto coste, para sustituirlo por un nuevo culto a lo privado, que debe fundamentarse sobre la no interferencia gubernamental en el libre discurrir de la economía. A ello además se suma la presencia del ideal post-moderno de individualidad, que sustrae, o cuanto menos merma, la cohesión ciudadana para defender la necesidad de una política destinada a mejorar la sociedad en general y proteger a sus miembros más desfavorecidos. Ante esta situación, Tony Judt realiza en la presente obra una fuerte defensa de la socialdemocracia y pone de relieve las propias incoherencias, tanto teóricas como prácticas, de las políticas que impulsan la primacía del sector privado.

De hecho, *Algo va mal*, obra póstuma, puede considerarse, junto al libro autobiográfico *El Refugio de la Memoria*, también editado por Taurus, como uno de los últimos legados que su autor, fallecido en 2010 tras una rápida y grave enfermedad, ha querido dejar a la sociedad. Para

el presente caso, Judt, Catedrático de Historia en la Universidad de Nueva York, hace uso de sus extensos conocimientos de la socialdemocracia surgida tras la II G.M. y su desarrollo histórico, un sistema político que conoce a la perfección pues lo ha defendido en múltiples trabajos como una alternativa de izquierdas anti autoritaria; además, ha hecho varias publicaciones sobre el contexto de la postguerra europea. Igualmente esta publicación nos ofrece tanto breves aportaciones teóricas, ya sean políticas, sociales, o económicas, o procedan de escuelas de influencia liberal o marxista, junto a contundentes datos sobre el progresivo perjuicio al que se ha visto sometido la mayoría de la población desde el auge de las teorías neo liberales. Porque, en primer lugar, “el estilo materialista y egoísta de la vida contemporánea no es inherente a la condición humana”; además, el hecho de describir a los hombres y mujeres como seres de elección racional en base a criterios puramente económicos constituye una simpleza, una especie de determinismo económico que obvia la presencia de elementos externos tan importantes como los condicionantes y preferencias culturales y/o personales, las metas colectivas o el altruismo.

De hecho, este modelo económico parecía relegado a la historia tras haber quedado demostrado en los años de entreguerras que los capitalistas eran incapaces tanto de defender sus propios intereses, como los de la población. Por ello surgió la necesidad de que el Estado tomara un activo papel en el sector económico y en la redistribución de la riqueza, dando forma a un sistema que primara la movilidad social por medio de la educación. Para la mayor parte de la población la eliminación de los extremos de ricos y pobres era vista como un beneficio para todos, puesto que “cuanto más igualitaria es una sociedad, más confianza reina en ella”. Servicios como la educación, la asistencia sanitaria, o la disposición colectiva de infraestructuras se convirtieron en ejes de la actuación de los gobiernos socialdemócratas, los que combinaban una política híbrida entre un socialismo que asegurara el bienestar de la población y la necesidad de vivir y trabajar en un mundo capitalista. A ello se sumó la llegada a la administración de expertos provenientes de las clases medias y formados en las regeneradas instituciones educativas. Por otro lado, en contraposición con la percepción que hoy en día se tiene, los altos pero progresivos impuestos no se estimaban como un ataque hacia los individuos, y, aunque el mercado tenía un